

EL SEÑOR ESTA CERCA ...¿QUÉ HACER?

Desde que Jesús vino al mundo como Dios verdadero y como Hombre también verdadero, podemos decir con San Pablo (*Flp. 4, 4-7*) que “*el Señor está cerca*”, por que cada día que pasa nos acerca más a la venida del Señor.

Entonces ... ¿qué hacer? San Pablo también nos responde: “*No se inquieten por nada; más bien presenten sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud*”. La oración es, sin duda, un ingrediente importantísimo de entre las cosas que hemos de hacer para prepararnos a la venida del Señor. Y el Apóstol nos asegura que, siguiendo su consejo, “*la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodiará nuestros pensamientos y nuestros corazones en el conocimiento y el Amor de Cristo Jesús*”.

Sin temor, en confianza en Dios, en oración seremos preservados en la Paz y en el conocimiento y la entrega a Dios nuestro Señor.

Pero ¿qué más hacer? Con la oración como punto de partida, sostenida por los Sacramentos, especialmente la Confesión y la Comunión frecuentes, debemos realizar el ideal del cristiano que Jesús nos vino a traer y que conocemos de sobra.

Y al Bautista le preguntaban “*¿qué debemos hacer?*” (*Lc. 3, 10-18*). Y él les daba ya un programa de justicia y caridad que parecía un prelude del mandamiento del amor que Jesús nos traería. “*Quien tenga dos túnicas que dé una al que no tiene ninguna, y quien tenga comida, que haga lo mismo*”.

A los publicanos, funcionarios públicos les decía: “*No cobren más de lo establecido, sino conténtense con su salario*”. A los soldados: “*No extorsionen a nadie, ni denuncien a nadie falsamente*”.

De manera que la Navidad o primera venida del Mesías, continúa siendo un recordatorio de su segunda venida. Que la venida del Señor esta Navidad no sea inútil, de manera que la celebración de su primera venida nos ayude a prepararnos a su venida final en gloria, para ser contados como trigo y no como paja. Amen.